

Comité Central
Partido Comunista Ecuatoriano.
Pleno reunido el viernes 24 de febrero de 2017.

1.- Análisis de coyuntura

1.1.- Ecuador en el contexto internacional.

A pesar de lo avanzado por la Revolución Ciudadana en materia económico-político, el Ecuador sigue siendo un país periférico y dependiente de la gran economía mundial, por lo que los últimos cambios políticos en el centro del imperialismo, los EEUU, afectan de manera directa a nuestro país a nivel político y económico.

La llegada de Donald Trump a la presidencia de EEUU, es un riesgo para la humanidad. Este presidente que fue electo con apenas el 26% de la voluntad popular en un sistema electoral que tuvo un 47% de abstención, es el conductor de las decisiones políticas y económicas de la nación más poderosa del mundo y con quien América Latina tiene alta dependencia comercial.

Su populismo lo llevó a captar el voto de importantes sectores de los estadounidenses que creyeron en sus ofertas de campaña, que de hacerse realidad implicarían por lo menos las siguientes consecuencias: deportación masiva y consolidación de una política de migración fascista, recomposición de las fuerzas de la burguesía nacional norteamericana, re-congelamiento e incluso radicalización de las medidas en contra de Cuba, imposiciones económicas y políticas que vulnerarían la soberanía de los pueblos dependientes del comercio y financiamiento de los Estados Unidos, debilitamiento de la inversión social en su país, repatriación de capitales y empresas norteamericanas con la consecuente apreciación del dólar en mercado mundial.

Solamente para evaluar, no tan profundamente, los impactos negativos en el Ecuador de las medidas anunciadas por Trump, podemos decir que el Ecuador perdería capacidad competitiva, que se afectarían los sistemas de importaciones y exportaciones lo que hará más difícil ubicar productos manufacturados ecuatorianos en el mercado internacional y que los EEUU intentarán condicionar nuestras exportaciones con otras políticas gubernamentales, pretenderían consolidar a nuestro país y en general a América Latina como proveedores de materia prima barata, es decir un sistema primario exportador que es la condena para mantener a cualquier país en el sub desarrollo.

Por otro lado, y como ya lo hemos expresado en documentos anteriores, los problemas relacionados al bajo costo del barril de petróleo nos sigue afectando, aunque en los últimos meses ha variado entre los 45 y 60 dólares, y esto ha estabilizado en parte la economía ecuatoriana que en el año pasado no obtuvo un solo dólar de ingresos por concepto de exportación del petróleo y al contrario se tuvo que invertir cerca de 1000 millones de dólares para garantizar la producción.

El Estado ecuatoriano, se preocupó en los últimos 10 años, en generar alternativas productivas y energéticas, que ya lograron mantener a flote la economía el año pasado y que dichas inversiones desde este año aportaran un importante ahorro al país, entre 700 y 2000 millones de dólares, se estima el ahorro anual por la sustitución de la matriz energética y la repotenciación de la Refinería de Esmeraldas, sin embargo, el otro factor importante ha sido la apreciación del dólar que encarece

nuestras exportaciones y reduce la capacidad competitiva de nuestros productos en el mercado mundial, para evitar efectos negativos internos, el Gobierno Nacional tomó de manera adecuada la decisión de imponer salvaguardas a productos importados para garantizar el consumo interno de productos nacionales y así garantizar el empleo y evitar la fuga de capitales que afecten a la balanza comercial ecuatoriana que cerró el 2016 con un superávit de 45 millones de dólares, lo cual demuestra que las medidas adoptadas por el gobierno surtieron efecto positivo, aunque vale decir que la reducción de importaciones por su parte, disminuyen el movimiento del mercado sobre todo de consumo y servicios complementarios.

En el plano político, el tablero latinoamericano ha sufrido varios cambios importantes, por un lado, el golpe parlamentario ilegítimo que destituyó a Dilma Ruseff de la presidencia de Brasil, la crisis de institucionalidad generada en Venezuela posterior a la pérdida de la mayoría del PSUV en la Asamblea y los continuos intentos de “golpe blando” en contra de Nicolás Maduro, quien sortea cada segundo la conspiración interna además de la crisis económica desatada por los grandes exportadores e importadores que han generado cadenas de desabastecimiento para someter a la población; la derrota en la consulta popular de Bolivia que buscaba la autorización popular para permitir la reelección indefinida del Presidente de la República, el triunfo de Macri en Argentina en contra de la propuesta que impulso el kiserismo, etc., son elementos que han debilitado el bloque progresista de América Latina; solamente el contundente triunfo del FMLN en Nicaragua, se apunta como una victoria a la que se sumó el contundente triunfo de Alianza PAIS y sus aliados en las elecciones plurinacionales del 19 de febrero, triunfo que en la dignidad para presidente y vicepresidente fue rotundo con más de un millón de votos por sobre el candidato perdedor, pero que no fue suficiente para consagrar una victoria total en primera vuelta, faltaron apenas 62000 votos para evitar el escenario de segunda vuelta, aunque, es un margen muy pequeño que bien pudo ser manipulado en las juntas receptoras del voto o en el sistema informático que lamentablemente es manejado por empresas extranjeras; a diferencia de la oposición, nosotros consideramos que no existe fraude institucional, pero fue evidente la falta de control electoral y la falta de capacitación a veedores y miembros de mesa.

Lo anterior no es para nada lo que algunos han llamada “el fin de ciclo progresista”, pues la historia no es una suma de ciclos que estamos condenados a repetir, cada momento aporta sustanciales nuevas condiciones para el desarrollo de los pueblos y de su lucha por la libertad, la historia tiene momentos de mayor o menor acumulación de condiciones objetivas y subjetivas y es tarea de los revolucionarios estudiarlas e interpretarlas para dar de manera acertada los siguientes pasos, ahora, sin duda existe un debilitamiento de las fuerzas progresistas que hemos perdido importantes terrenos de la batalla política electoral, a nuestro criterio esto se da sobre todo por la falta de conciencia de clase de la población y la poca o nula orientación razonada de clase de los gobiernos progresistas que han gobernado “para todos” y han engendrado, sino a sus propios sepultureros, a un sector de la sociedad que en vez de asumir como conquista sus nuevas condiciones políticas y económicas, han asumido cada logro y avance con una actitud oportunista y hoy son capaces de vender su voto a cualquier postor que le ofrezca mayor capacidad de consumo que como se ha demostrado en caso de la Argentina, no son sino ofertas de campaña que en el práctica no se cumplen y más bien se ha afectado de manera sustancial la capacidad adquisitiva de los estratos medios y populares que hoy pagan hasta el 300% más por la prestación de los servicios básicos y públicos.

1.2.- La disputa electoral, dos proyectos en disputa.

Las elecciones pluripersonales en el Ecuador marcan la coyuntura de estos meses.

El 19 de febrero, el pueblo ecuatoriano acudió a las urnas para elegir a 137 asambleístas, 5 parlamentarios andinos y su presidente y vicepresidente, en cifras, tuvimos un 18% de abstención que representa fundamentalmente a quienes tienen capacidad de voto facultativo (adultos mayores, jóvenes de 16 y 17 años, fuerzas armadas y policía); el nulo y el blanco alcanzaron el 10% mientras que Lenin Moreno ganó la primera vuelta con el 39,36% de los votos válidos, seguido por el candidato perdedor, el banquero Guillermo Lasso con el 28,09, lo que representa 1.020.000 votos de diferencia. Faltaron apenas 62000 votos para que Lenin Moreno sea declarado presidente del Ecuador en una sola vuelta.

Alianza País alcanzó 74 escaños lo cual le brinda mayoría en la Asamblea Nacional, así como consiguió 3 de 5 escaños del Parlamento Andino; la victoria es indiscutible.

El Consejo Nacional Electoral, cometió varios errores que abrieron el paso a la estrategia de la oposición que en consonancia de los intereses de la derecha transnacional han querido aplicar una estrategia de golpe blando para deslegitimar las instituciones, es así, que antes de las votaciones, durante el día que se desarrollaron y los días posteriores hablaron de fraude, un fraude del cual no han presentado ni denuncia legal ni prueba alguna.

4 de 5 exitpoll, daban la victoria a Lenin Moreno en una sola vuelta, pero ellos hablaron de fraude y apostaron a sus empleados y simpatizantes afuera de las sedes del Consejo Nacional Electoral. Los medios de comunicación dicen que “la ciudadanía” se movilizó, generando una matriz de opinión pública sobre una supuesta mayoría que respaldaría su postura en contra de la institucionalidad.

El presidente del CNE, se anticipó ilegalmente a anunciar una segunda vuelta basado en proyecciones, lo cual es una barbaridad pues en un proceso electoral no hay proyecciones sino votos válidos, al momento, se ha demostrado que existen varias inconsistencias en el proceso electoral que son dependientes por una parte de las Juntas Receptoras del Voto que son integradas por ciudadanos y ciudadanos elegidos en un sorteo público, a nuestro criterio, el criterio de los comunistas, una parte de las Juntas Receptoras del Voto, por obra u omisión y por la presión de veedores de la oposición, cometieron errores en el conteo y asignación de votos para cada candidato, esto lo hemos demostrado con casos puntuales, por otra parte, el sistema ha cometido errores en el escaneo asignando la votación de unos candidatos a otros. Estos errores no configuran un fraude institucional, pero hemos exhortado al CNE a que debe realizar un recuento aleatorio para verificar que no existan inconsistencias que puedan alterar el resultado electoral a favor o en contra de cualquier partido político.

Nos preocupa que ciertos actores de Alianza PAIS, hayan caído en la agenda de la oposición y fortalezcan el discurso de fraude institucional, sin darse cuenta (o quién sabe), que el discurso de fraude solamente resta la legitimidad de una institución que el abril de 2017, deberá declarar un ganador de las elecciones y que según proyecciones y encuestas de los últimos días ese ganador sería Lenin Moreno con aproximadamente un 55% de la votación nacional.

Según la oposición la segunda vuelta será un ejercicio de sumar la votación de Guillermo Lasso con la de otros partidos opositores, los medios ayudan a generar esa misma matriz de oposición sin tomar en cuenta que los votantes en el Ecuador no tiene un voto ideológico y que toda la votación, incluidos los votos nulos, blancos y la abstención más la votación de todos los otros candidatos están en disputa, en ese escenario la única verdad es que a Lenin Moreno le faltan un millón de votos y que a Guillermo Lasso le faltan por lo menos dos millones cien mil votos para alcanzar la presidencia.

Es que quienes votaron por opciones diferentes a las que van a la segunda vuelta, buscarán que los programas y opciones electorales que hoy disputan Carondelet, se comprometan con beneficios similares a los que les ofrecieron sus primeras opciones electorales, en ese sentido, el programa de gobierno de Alianza PAIS y su candidato tienen una importante capacidad de crecimiento además de que ese programa y candidato están más identificados con los sectores populares que son mayoritarios y que fueron base de la oferta electoral de los otros candidatos.

Guillermo Lasso, sin duda sumará el voto ideológico de la derecha y estratos medios altos que votaron por otras opciones electorales, pero hay que ver, que el llamado voto útil de la oposición ya se reflejó en los resultados de la primera vuelta.

El Ecuador se enfrenta a dos opciones programáticas, la primera es la que garantiza la democracia y la institucionalidad, un sistema de redistribución equitativa de la riqueza y que busca un país con ciudadanos, además, es una alternativa que de llegar al poder tendría gobernabilidad por que cuenta con mayoría en la Asamblea Nacional; el otro camino es el de la ruptura institucional, de la ingobernabilidad y el caos político, la vía de retorno al neoliberalismo en donde todos tendrán libertades en medida de que cuenten con el dinero para ejercerlas, un país con clientes, donde los servicios públicos de salud, educación y otros sean complementarios a la iniciativa privada y donde la agenda de los intereses económicos transnacionales se imponga por sobre la soberanía del Estado.

Para Alianza PAIS y el gobierno de la Revolución Ciudadana, los aprendizajes deberán ser inmensos, en ese sentido el no contar con un pueblo organizado, una clase empoderada del proceso, la falta de unidad con las fuerzas políticas que respaldamos el proyecto político, deberán ser elementos a considerar y modificar incluso desde la organización y ejecución de la campaña para segunda vuelta.

El triunfo en segunda vuelta debe consolidarse en la unidad con el pueblo; afrontar con mayor claridad y firmeza la lucha anticorrupción y la depuración del proceso es fundamental. Sería intolerable que el triunfo condicione al nuevo gobierno a una alianza que interponga los intereses de un determinado grupo de la burguesía que ha jugado un rol titilante a favor de unos u otros.

Al fin, nuestro país todavía no vive el socialismo, no se han dado las condiciones de una etapa de transición hacia el socialismo pues falta claridad en la orientación política económica sobre aspectos como las formas de producción y la propiedad de los medios de producción. Todavía nos enfrentamos a un proceso en disputa donde los intereses de la burguesía comercial, financiera y especuladora, se enfrentan a los de una burguesía nacional industrializante. ¿Cuál es el rol del pueblo? El pueblo debe adquirir cada vez más y mayor participación y capacidad de tomar decisiones e impulsarlas como políticas del gobierno. Para que lo anterior se dé, el rol de organizaciones políticas revolucionarias es y será seguir organizando a nuestro pueblo para disputar

de manera real el poder y en esa lógica seguir construyendo poder popular que le permita a la revolución, tener un impulso constante desde los trabajadores y el pueblo organizado.

1.3.- Los ajustes necesarios para garantizar el triunfo popular en el escenario de segunda vuelta.

El Comité Central del Partido Comunista Ecuatoriano, considera que es necesario tener en cuenta para la evaluación de la primera vuelta electoral y la proyección en caso de segunda vuelta, los siguientes elementos:

1.- Es necesario fortalecer la credibilidad sobre el sistema electoral, para ello, es urgente que los miembros de las mesas electorales reciban capacitación adecuada sobre su rol en las JRV; Se debe proceder con una auditoría integral del sistema informático de conteo de votos.

2.- La campaña electoral de primera vuelta estuvo marcada por el individualismo, algunos, muchos de los candidatos a la Asamblea Nacional no hicieron campaña por el Binomio presidencial, es así que la propaganda de Lenin Moreno era nula o escasa, apenas 15 o 20 días antes del cierre de la campaña se abasteció a las direcciones provinciales y cantonales de material electoral y estas a su vez no la entregaron a la militancia y organizaciones fraternas;

La campaña se debe trabajar en unidad, el binomio no es el binomio de alianza PAIS, es el binomio del pueblo y así debe identificarlo el pueblo, por ende en cada territorio se deberían establecer Comandos Conjuntos de campaña, o mesas de trabajo con las organizaciones políticas y sociales que tengan la voluntad de sumar fuerza en este nuevo proceso.

3.- Debemos recuperar el autoestima de cada compañero y compañera, ¡ya ganamos! debemos llevar esa bandera. Ahora tenemos una nueva disputa y podemos vencer, tenemos más del 45% de votos en disputa y solo debemos crecer el 11% en condiciones más favorables que las del banquero.

4.- La campaña debe abordar temas que se discuten en la ciudadanía, por ello se debe considerar que la campaña de calumnia surgió efecto, el rol de Jorge Glas como candidato y su rol en caso de ser vicepresidente de la república con Lenin Moreno, debe clarificarse, el mensaje "Underground" sobre un posible abandono de cargo de Lenin ha calado en la ciudadanía, quienes conocemos a Lenin sabemos que esto no es ni remotamente una posibilidad, por ello, se deben brindar seguridades para los electores, que lamentablemente tienen una visión negativa sobre Glas, sobre todo nos referimos a los nuevos posibles votantes;

Los problemas de corrupción deben abordarse con frontalidad, denunciando a los denunciantes, pero sobre todo comprometiéndose a luchar contra la corrupción caiga quien caiga incluidos, si fuese necesario, compañeros como Jorge Glas, este mensaje brindará seguridad, por su puesto hay que hacer notar que no existe ni prueba ni acusación en firme en contra del compañero vicepresidente y que el compromiso de Lenin no tiene ni tendrá restricción.

Correa no será el presidente, Lenin Moreno es una persona diferente y aunque se mantendrán las políticas redistributivas, el estilo pondrá al diálogo y la tolerancia y la unidad como principios;

El proceso necesita depuración, los mandos medios deberán ser evaluados, la meritocracia dará un giro que permita reconocer a los actores políticos y ciudadanos que conozcan las realidades locales, se mezclen con el pueblo y sean ejemplo de transparencia y honradez, ya el pueblo está cansado de “revolucionarios” con ideología socialcristiana.

La crítica será bien vista, se corregirán errores y se generarán espacios ciudadanos permanentes de consulta;

Salud, educación básica, media y superior mejorarán para brindar más y mejores servicios.

5.- La campaña implica la disputa razonada del voto, por ello los brigadistas deben estar capacitados para poder ganar voto a voto, solo repartir volantes no será garantía del triunfo. Los nuevos votos deberán entender que el país está en juego y que está en riesgo todo lo bueno del proceso.

6.- El control electoral debe mejorar, el falso que se haya tenido control electoral en un 70% de las juntas receptoras del voto, la verdad es revolucionaria, nosotros estimamos que no se cubrió ni siquiera el 30%, por ello en unidad con todas las fuerzas políticas, se debe garantizar el pleno control electoral con ciudadanos militantes y comprometidos.

7.- El rol de la institucionalidad en la campaña será fundamental, los beneficiarios de las políticas públicas deben recibir información contrastada sobre lo que sucedería con el beneficio que reciben en caso de que el programa de Guillermo Lasso se aplique.

1.4.- La gobernabilidad en un escenario de presidente con mayoría legislativa de oposición.

Sin extendernos demasiado, el sistema de gobierno del Ecuador es presidencialista, por ello es necesario que el Presidente cuente con una bancada que pueda respaldar sus propuestas y viceversa.

La mayoría conseguida en la Asamblea Nacional, solamente permite negar la aprobación de las propuestas de ley remitidas por cualquier bloque, iniciativa popular o el presidente.

En caso de que la Asamblea apruebe cualquier texto de ley, este deberá ser remitido al Presidente para el veto presidencial el cual podrá ser total o parcial, en caso de ser parcial, el presidente puede modificar la totalidad de la ley cambiando su forma y fondo, ese texto debería ser enviado nuevamente a la Asamblea Nacional para su aprobación del veto o ratificación del texto inicial. En el caso que, la bancada de alianza PAIS apruebe un texto de ley por ejemplo, otorgando más derechos y capacidades a la economía popular y solidaria, el Presidente puede vetarlo parcialmente y poner todos esos derechos a la banca privada (en caso de Lasso Presidente), al regresar el texto a la Asamblea Nacional, para ratificar el texto inicial se requieren 92 votos que no tenemos, por lo cual entraría en vigencia el texto propuesto por el Presidente, esta situación ata de manos a la Asamblea

Nacional, que no podrá presentar ningún proyecto de ley para evitar el riesgo del veto de un Presidente de una línea política totalmente opuesta; por su parte, un Presidente con mayoría opositora en la Asamblea Nacional no podrá aprobar ninguna de sus iniciativas, en resumen, el país entraría en una tónica absoluta de ingobernabilidad, lo cual podría llevarnos a un escenario de muerte cruzada recordando los viejos tiempos del Ecuador inestable, ingobernable y sin rumbo. Este es un motivo más por el cual es necesario garantizar el triunfo de Lenin Moreno.

La otra forma de superar esta crisis, es que vuelva el hombre del maletín a los pasillos de la Asamblea Nacional, la pregunta es ¿la calidad de la mayoría legislativa que tenemos, nos garantiza la defensa de lo avanzado y la representación ideológica del programa por el cual el pueblo los eligió?

Por el Comité Central del PCE

c. Paúl Almeida Pozo
Secretario General